



REGRESO, MORALIDAD, INSTRUCCION.

PRECIOS.

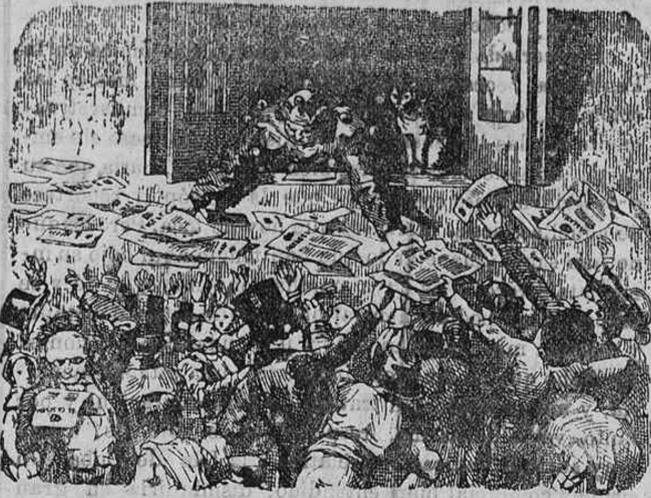
MADRID.

Tres meses.	9 rs.
Seis id.	16 »
Un año.	30 »

PROVINCIAS.

Tres meses.	10 rs.
Seis idem.	18 »
Un año.	34 »

NUMERO SUELTO, DOS CUARTOS.



LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

PRECIOS.

EXTRANJERO.	
Tres meses.	22 rs.
Seis id.	38 »
Un año.	74 »
Francia.— Pueden hacerse las suscripciones enviando á esta Administracion el importe en sellos franceses del correo. Se suscribe en la Habana: Propaganda Literaria, calle de la Habana, núm. 100.	
AMERICA.	
Seis meses.	33 rs.
Un año.	70 »
FILIPINAS.	
Seis meses.	60 rs.
Un año.	100 »

DIRECCION Y ADMINISTRACION
Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.

EL CASCABEL.

El programa, los principios y los fines de EL CASCABEL, se encierran simplemente en el propósito de ponerse al gato.—Lo que fuera sonará.

COSAS DEL DIA.

Ya se acabó.

Es decir, ahora empieza.

Ya esta hecha la Constitucion, ya está votada, aunque ha costado algunos trabajillos, y no falta mas que cumplirla.

Por mi parte, estoy seguro de que la cumpliré, y lo mismo puedo asegurar de mis lectores, personas todas pacíficas é independientes.

Los que tengo mis dudas de que la cumplan son los mismos que la han hecho.

Y con esto no les ofendo; se ha visto ya tantas veces hacer y deshacer Constituciones, y son conocidos tantos que han intervenido en la fabricacion de todas las Constituciones y luego se han rebelado contra ellas...

Dicen que se vá á jurar la Constitucion.

¡Hombrel no, no hagan Vds. tal cosa.

¡Qué ganas de exponerse á cometer un pecado!

¡Cuántas veces han jurado Vds. la otra Constitucion?

¡Y qué caso han hecho Vds. de ella?..

Poco mas ó menos, el mismo que hacian los moderados.

Así, pues, no juren Vds. nada, siquiera para no dar un mal ejemplo al pueblo soberano, que ya sabe que en cojera de perro y juramento de político no hay que creer.

Por lo demás, á mí lo mismo me da que la juren ustedes ó no la juren.

Ello es que ya tenemos Constitucion.

Estamos como un caballero con sombrero nuevo flamante y en cueros vivos.

Porque si es verdad que tenemos Constitucion, no tenemos un cuarto, y no hay trazas de que lo haya, á no ser que ese proyecto del señor Sedó sea, en efecto, como se asegura, el remedio de todos nuestros males.

El proyecto del señor Sedó, cuya clave nadie ha podido todavía adivinar, consiste en pagar la Deuda, destancar lo estancado, rebajar las contribuciones, aumentar los empleos y los sueldos, y proporcionar al Tesoro un sobrante de varios miles de millones.

Es decir, un milagro patente.

Yo no conozco al señor Sedó mas que para servirle, pero si es cierto lo que asegura, si hace lo que promete en su proyecto y con la prontitud que espera hacerlo, una vez admitido, su nombre seria inmortal en el mundo, y España deberia erigirle estatuas en todas las plazas, porque nos habria salvado.

Mucho me alegraré yo de que el señor Sedó lleve á cima su propósito, no sólo por el bien de España, sino para que Figuerola tenga que reconocer, que aunque parezca imposible, hay quien es mas sábio que él.

¡Cuidado que lo ha hecho mal el señor de Figuerola!

No es por adularle, pero creo que no lo podria hacer ya peor, aunque quisiera.

El fin de la discusion del proyecto constitucional estuvo á punto de producir un conflicto.

Y eso que no era martes.

Se presentó una proposicion adicional por la tarde y fué tomada en consideracion; pero por la noche se pre-

sentó otra que venia á anular aquella y tambien se tomó en consideracion.

Esto dió lugar á chicheos y otras demostraciones tan impropias de un Congreso, como propias del teatro de los Bufos, pongo por caso.

Pero, en fin, se hizo el pastelito, y *tutti contenti*.

Ahora, ya no tenemos que estar con cuidado, porque con la Constitucion en la mano, ¿quién nos tose?

Si al mismo tiempo se procurase mejorar el estado del país, si se hicieran las economías que se necesitan, y se pusiera fin á los desmanes que á cada momento ocurren en los pueblos, podriamos ir *tirando* con menos trabajo.

Pero, por mas que deseáramos que la cosa marchase bien, hay mucho ambicioso entre los caídos y los levantados, y no debemos hacernos ilusiones, la cosa no se arregla.

Eran precisos otros hombres, que no habian de ser ni los moderados que causaron la caída de su reina y señora, ni los neos que tantos deseos tienen de cogernos por su cuenta; ni los progresistas que no tienen dinero que les baste para fusiles y cartucheras; ni los unionistas que son capaces de armar una conspiracion al sol y echarle abajo, ni los republicanos que se comen crudos á todos los que no lo son... en fin, que era preciso encargar una partida de hombres políticos de un nuevo sistema como los fusiles de aguja, que no se pareciesen ni poco ni mucho á los ya conocidos.

Con que ayúdeme V. á sentir.

No hay mas remedio que tener paciencia, y si estos de hoy lo hacen mal, los de mañana lo harán peor.

Los políticos son todos iguales.

Cada partido tiene su modo de ma'ar pulgas,—las pulgas son, vamos al decir, los contribuyentes,—pero hay muchos puntos de analogía entre los blancos y los negros, los tirtos y los troyanos.

Los neos ponen á los progresistas de vuelta y media en sus periódicos, negándoles religion, inteligencia, patriotismo y toda buena cualidad.

Los progresistas dicen á los neos cada atrocidad que espanta, llámanlos viciosos, impíos, embaucadores y bárbaros.

Los republicanos tratan á los monárquicos de un modo que cualquiera cree que un monárquico es un hombre que debia estar en presidio.

Los monárquicos acusan á los republicanos de los mayores excesos, y al ver, en fin, cómo se juzgan los unos á los otros, y las verdades que se dicen, y las acusaciones que se dirigen, no sé cómo la mayoría trabajadora, y sensata del país, que es verdaderamente liberal, sin estar afiliada á partido alguno, y quiere paz, orden y libertad bien entendida, no sé, repito, cómo no se pronuncia un dia y espulsa del país á los que han mandado, á los que mandan y á los que quieren mandar, y no dejándose ya dirigir por los de siempre, nombra un ministerio de vecinos honrados y de garantías de saber y moralidad, completamente desconocidos en política y que no hayan llegado en política ni siquiera á cabos de voluntarios.

¡Ay! señor Sedó, si el proyecto magno de arreglo de Hacienda, que trae V. entre manos, no se realiza, si es una ilusion de su buen deseo, estamos perdidos.

Si es realizable, yo le voto á V. para ministro de Hacienda, y de la Guerra, y de Estado y de todo; porque usted será el único hombre de la revolucion.

Y ¡mayor gloria para V. y para el país! tengo noticias de que V. no está afiliado á ningun partido político.

¡Oh! si fuera V. hombre político, ocupado en zaherir é inutilizar á los contrarios, no hubiera V. podido dedicarse á ningun estudio serio y útil.

¡Dios quiera que sea una verdad el resultado del proyecto de V.!

Si no lo es, tendremos paciencia.

Así como así, mas perdidos de lo que estamos, no hemos de estar.

¡Cuánto celebraría yo que ante un joven modesto, desconocido en la vida pública, y ageno á todos los partidos, se quedasen tamañitos todos los hombres grandes de España, todos los génius contemporáneos de la política desde el pontifice Olózaga hasta el inminente ministro Becerra.

MALES DE ESPAÑA Y SU EFICAZ REMEDIO.

(Conclusion.)

He dicho que la agricultura es una industria como todas las demás, y que las industrias todas se fomentan mutuamente; dotad al país de abundantes riegos, acerca de los cuales digo mas adelante algo, y se crearán prados inmensos que hoy no existen, y entonces podrá darse á la crianza del ganado lanar una importancia mayor de la que hoy tiene. Tocaré muy ligeramente este ramo para no hacer mas largo de lo que ya lo es el presente escrito, y por tanto solo diré: que por ejemplo una familia de escasos recursos con solo cincuenta ovejas convenientemente cuidadas y lavadas, podria sacar anualmente de la lana de ellas, calculada en cuatro libras por oveja, una ganancia liquida despues de pagados pastos y razonables contribuciones que no bajaría de 4.500 rs. anuales, sin contar el producto de las crias y la leche. Hoy las 200 libras de lana mal criada al precio de 3 rs. libra valen 600 rs., pero la lana finisima cual se produce en Sajonia mediante el esquisito cuidado de los ganados, seria pagada á 30 rs. libra por lo menos y las 200 valdrian 6 000 rs. Tan importante esmero debido ha de ser al interés individual, por cuya razon no es aplicable á las grandes ganaderías; alentad además con premios á los que se distinguen en esta industria y tocaredis en ella resultados admirables.

Con las aguas del Guadiana puede regarse una gran parte de la Mancha, con las del Tajo muchas miles de fanegas de tierra además de las que hoy ya riega; con las del Guadalquivir pueden regarse muchas tierras de Andalucía que hoy son de secano, y con otra porcion de aguas que hoy se pierden y seria difuso enumerar, puede llevarse la fertilidad y la abundancia á infinidad de terrenos. Facilitad los medios de que esas obras puedan hacerse; romped esas trabas que atan al interés individual las manos; haced bajo de todos conceptos que la seguridad individual sea una verdad, y vereis la riqueza del país desarrollarse y crecer de un modo portentoso.

Una obra grandiosísima respecto de riegos hay que hacer, y que por su inmensa importancia debe estudiar-

se, toda vez que cambiaria la faz de una gran parte de nuestro suelo, el cual está con poquísimas escepciones tal como la naturaleza lo dejó. Creo que debo indicarla y voy á hacerlo.

Al mismo tiempo que las aguas son escasas en casi toda España, en las provincias que baña el mar Cantábrico son abundantísimas. Esa alta cordillera de los montes Pirineos que partiendo de la línea divisoria de España y Francia, corre hácia el Oeste y entra en Galicia subaiviéndose en varios ramales, dos de los cuales terminan en los cabos de Ortegal y Finisterre, constituyen una especie de gran parapeto en el que chocando las nubes emanadas de las eternas nieves del Norte, vierten en dichas provincias las aguas que contienen, siendo esta la causa de que sean tan extremadamente abundantes en ellas. Tratar de pasar las aguas en dichas provincias sobrantes á Castilla la Vieja donde escasean, hubiera parecido una cosa imposible en otro tiempo, pero los grandes adelantos del siglo despojan hoy la idea de todo carácter de imposibilidad. Con el sol ardiente de nuestro país y con la abundancia de riegos que por todas partes pueden proporcionársele, llegaria su riqueza agrícola á un punto sorprendente, si el desarrollo de las demás artes concurriese al propio tiempo á un aumento de poblacion que facilitase á la agricultura el consumo de sus producciones, que no hallará jamás en épocas normales en los mercados extranjeros, por razones que no son de este lugar. Se dice que el español es indolente y esto es una falsedad; á nuestro pueblo lo que le falta es estímulo, y este no puede existir sin que el gobierno rompa las trabas que los esfuerzos individuales no pueden romper.

Caudales inmensos ha gastado el Estado en edificios y otras cosas innecesarias y que no son reproductivas, pero nada, absolutamente nada se ha hecho, para traer y desarrollar en el país artes é industrias que no tiene. Procurad llevar al interior esas artes; procurad tambien que se establezcan en él por ejemplo: fábricas para hilar, torcer y preparar los mas finos algodones que sirven para bordar y marcar. Protegidas las artes en el país todo, los jornales del interior serán siempre algo mas baratos que los de las costas y sus inmediaciones.

Desde 3, 4 ó mas reales, que según son las circunstancias, vale una libra de algodón en rama, hasta 40, 60 ó mas reales que vale hilado, torcido y preparado en dicha clase destinada á bordar y marcar, los jornales de hombres, mujeres y niños, se llevan la mayor parte de la notabilísima diferencia que media. En el interior de un país bien regido ha de existir el centro de su vida. Llevad por medio del desarrollo de la agricultura y de las demás artes, al interior de nuestra España, esa vida tan necesaria, y el movimiento, entre otras cosas, de primeras materias que irán á él y despues de elaboradas se distribuirán por todas partes hasta llegar al litoral, el aumento de poblacion, y lo que la riqueza que en dicho interior se creará hará acrecer allí los consumos de productos exóticos y otros nacionales, que irán desde las costas y otros puntos, fomentarán los cambios y establecerán el movimiento que constituye la vida y que hoy no existe. No olvideis jamás que las leyes que rigen al universo son las mismas en todo, y que del mismo modo que la vida y la fuerza del individuo la constituye esa rápida circulacion de la sangre que desde el centro va á los extremos para volver despues al centro, ese mismo movimiento necesitan las naciones para ser fuertes y poderosas.

Estraviada aquí casi en todo la opinion de un modo altamente lastimoso, la clase de comercio, esa clase tan útil, tan necesaria, y que tanto contribuye al fomento de la prosperidad pública cuando camina por la senda que conduce á ella, tiende casi toda á las ideas libre-cambistas, halagada por ese seductor principio de poder vender barato, siendo así que este es el medio de destruir la riqueza pública, cuando esa baratura no proviene de adelantos que nosotros mismos hagamos en nuestras producciones; mediten y estudien muy detenidamente los comerciantes esa gran cuestion, y se convencerán de que es de todo punto imposible que exista un comercio rico y floreciente en una nacion pobre, y que ellos están tan interesados en que el dinero no marche del país y en que este prospere, como lo están los labradores y los fabricantes de todas clases.

Al decir al principio de este folleto que el médico entendido acudia desde luego á lo que mas peligro ofrecia, preparando al propio tiempo el plan de la curacion radical, he querido indicar que sin perjuicio de las disposiciones del momento, conviene ir tomando sucesivamente y sin levantar mano otras, entre las que no deben jamás olvidarse las relativas á proteger las industrias todas, por

que cuanto menos tributarios seamos á los extranjeros mas rica y poderosa será nuestra patria.

Desacertada nuestra administracion económica en la Peninsula, necesariamente habia de serlo aun mas en las colonias. Pocas son las que hoy poseemos comparativamente con las inmensas que un dia tuvimos, pero sin embargo, un sistema comercial bien entendido, haria que su prosperidad fuese creciente y que la metrópoli reportase de aquellas bienes inmensos que hoy no toca. Pero los que no han sabido manejar lo que han tenido aquí bajo su inmediata direccion, y cuya marcha conveniente se vé y se palpa, ¿cómo podian manejar bien lo que está tan distante y reclama mas conocimientos y profundas conuinaciones? He dicho que no me proponia escribir una extensa memoria, y mucho menos un tratado de administracion, y por tanto, voy á limitarme, respecto de las colonias, á una muy sucinta indicacion relativa á la Isla de Cuba. Un sistema comercial bien entendido, disminuiria en gran manera el número de extranjeros que hoy se hallan establecidos en ella, donde levantan fortunas con las que se retiran á sus respectivos países: y ese número de extranjeros seria reemplazado por una muy numerosa poblacion española. Infinitos jóvenes, hoy aquí sin colocacion, hallarian en la Isla medios de hacer su suerte; la mayor parte de los caudales que adquiririan vendrian á España; y miles de trabajadores españoles se ocuparian aquí en elaborar manufacturas que la Isla consumiría. En la actual situacion de ella, los extranjeros que hoy allí residen, no están sujetos á contribucion de guerra, ni tampoco á empuñar las armas en defensa de los intereses de España, y miles de españoles que mediante una sabia administracion existirian allí, además de los que hoy ya existen, sobre contribuir á los gastos de guerra, serian otros tantos defensores de los intereses de España, los cuales sostendrian con las armas en la mano; y no se diga que este seria un sistema opresor: bajo el dominio de España ha llegado la Isla al alto grado de prosperidad que hoy alcanza, y que nunca mas volveria á tener si saliese de nuestro dominio, porque si es poco lo que aquí se sabe en materia de organizar bien un país, menos se sabe allí aun, porque abundan mas las cabezas potizadas; y lo que ha sucedido á los demás países del continente americano que fueron colonias nuestras, predice lo que á la perla de las antillas sucederia si consiguiese su independencia. Y cuando son tantos y tan grandes los elementos de riqueza con que España cuenta, de los que su Tesoro podria reportar grandísimos ingresos y no se utilizan, no es posible dejar de lamentar que nuestro gobierno haya descuidado hasta tal punto estos intereses, y limitado su ciencia económica á acumular impuestos sobre impuestos, matando con ellos la produccion, y agoviando al país bajo un peso que en su actual estado no puede soportar. Todas las cosas tienen sus limites; estos no se traspasan impunemente, y cuando los impuestos son excesivos, los productos de las rentas públicas en lugar de subir descienden.

Considerando la conveniencia de que las verdades que quedan espresadas sean leídas, doy á este folleto las cortas dimensiones que tiene; y aprovechando esta época de completa libertad para escribir, las publico ahora porque antes siempre he hallado obstáculos en la fiscalía de imprenta, que las consideraba como una acusacion dirigida contra los hombres que ejercian el poder.

Madrid, 15 mayo de 1869.

JUAN DOTRES.

IMPORTANTE.

Segun noticias que hemos adquirido y damos por fidedignas, es un hecho lo que de algunos dias á esta parte viene cundiendo, sobre el gran proyecto financiero del Sr. D. Antonio Sedó.

En efecto; este audaz y profundo calculista, que ha consagrado su proveccta juventud al severo estudio de nuestra Hacienda, cada dia mas decadente y ruinosa, se propone nada menos que extinguir inmediatamente nuestra pasmosa Deuda pública, adquirir para el Estado todos los ferro-carriles españoles y crear un Banco Nacional con sucursales en todas las poblaciones de importancia, que veaga á curar la lepra de la usura satisfaciendo todas las necesidades de la agricultura, industria y comercio de un modo tan amplio, fácil y oportuno, que ha de ser la providencia del trabajo.

Y no es esto solo: como meros accidentes ó consecuencias de esta gran revolucion, fecunda hasta lo prodigioso, quedaria suprimido el monopolio del gobierno en los efectos que hoy estanca y que serian mañana fuentes de riqueza abiertas á la industria particular; se rebajarían las contribuciones á una vigésima tercera parte del cómputo corriente; y se realizarían otros muchos beneficios que rayan en lo inverosímil.

Mas aun: despues de esta admirable innovacion, que bien puede llamarse milagro financiero, el inspirado autor del mágico proyecto, asegura con toda la certeza de una evidencia luminosa, que han de quedar en las hoy huecas arcas del Era-

rio, un residuo de diez mil millones de reales en dinero contante y sonante, y no mas, por las ruinosas consecuencias de los últimos empréstitos.

¡Dios de las liberalidades! conservad la vida del señor Sedó, aunque sea á costa de la salud ministerial del señor de Figuerola.

El proyecto ha seguido una tramitacion necesaria, aunque no perezosa, dicho sea en honra del duque de la Torre, que acogió desde luego al jóven hacendista con todo el interés apetecible, y habiendo emitido ya dictámen favorable la comision nombrada por S. E., solo falta ahora la última palabra, la clave de esa espléndida y maravillosa combinacion, llave de oro que ha querido y debido reservar ese enviado de Dios para la hora suprema, que está corriendo ya.

En el extremo aflictivo de miseria pública y privada á que hemos llegado ya, sin agricultura, sin industria, sin comercio, sin trabajo, en una palabra; por consecuencia fatal de la interminable crisis que nos mata, y de otra fatalidad que nos entierra (sin que sea esto aludir al *sábio* Figuerola, doctor en ambos empréstitos), en este acabamiento de mundo no nos resta ya mas esperanza á los pobres españoles que un milagro de resurreccion, y bien pudiera ser esto el proyecto financiero del señor Sedó.

Ahora bien, señores del Gobierno, que tenéis la mision de hacernos felices, la mision y el buen deseo, haciéndoos justicia á todos; muy señores míos de toda mi estimacion y respeto, por el amor de la patria, buena madre de grandes y pequeños, no malogreis la ocasion que se os presenta de poseer el secreto que para vosotros se reserva; secreto que es una llave, llave que guarda tantos miles de millones.

Harto y demás sé yo que el *sábio* Figuerola dirá que esto es una barbaridad; pero es preciso hacerle reconocer, y confesar al fin, que una barbaridad de tanto peso de oro, sale de muchísimo talento.

Despues de todo, y si habeis de oír la voz de vuestros intereses de partido, el arreglo de la Hacienda, ó lo que sea la tísica carterá del *sábio* susodicho, asegura tambien vuestra política. Gobernad, si quereis, eternamente; pero haya paz siquiera, que no es mucho pedir despues de haberlo puesto todo en vuestras manos.

Y Dios os haga tambien santos, y en este concepto al menos interceded por nosotros, los pobres españoles, para que el Poder ejecutivo remedie nuestras miserias.

TODOS UNOS.

El que en el gobierno oprime y en la oposicion abusa, y al pueblo que sufre y gime, de anárquico y malo acusa. El que á nadie deja hablar, y en viéndose derribado se dedica á conspirar, moderado.

El que cantando maitines se pasa invierno y verano, y esconde mundanos fines, diciendo que es muy cristiano. El que habla de caridad y á sus contrarios preveo que abrasará sin piedad, ese es neo.

El que grita á todas horas, y vive alegre y dichoso asustando á... las señoras con su aspecto belicoso. El que vive sin sosiego, por no faltar á la lista y canta el himno de Riego, progresista.

El que jugando á ganar no suelta nunca una prenda, y si acaso dá en hablar, el demonio que le entienda. El que haciendo oídos sordos á aquello que le contrista es un pez... de los más gordos, unionista.

El que hablando de cadenas y esclavitud y opresion, hace promesas muy buenas que solo promesas son. El que muestra en un desastre la entereza de un romano siendo... lo que tase un sastre republicano.

El que proclamó derechos, se hizo famoso en Europe, y dijo, al llegar los hechos: ¡Viva el rey y á vivir tropa! El que habla como un tribuno y manda como un autócrata, y comé mas que ninguno, demócrata.

Y todos en general solo á una cosa están prontos; marche el país bien ó mal; á vivir sobre los fontos. Y el que no se mama el dedo, los repasa uno por uno y exclama: ¡Vaya! me quedo sin ninguno.

LAS OBRAS DE MISERICORDIA.

Dar posada al peregrino.

—¡Adios, Dorotea, dijo el honrado Anselmo á su hija, hermosa jovencilla de quince años, y mas que hermosa, dulce, modesta y buena. Me voy á trabajar al campo. Piensa entretanto que el regalo que quieres que te haga para mañana, pues prometo darte lo que me pidas. Cuidas con mucho esmero á tus hermanitos, eres económica y trabajadora, y mañana que sea la fiesta del pueblo, quiero que estrenes alguna cosilla que me pruebe mi cariño, y lo demuestre á los ojos de todos nuestros vecinos.

Y el labrador, cogiendo sus aperos, se alojó por un estrecho sendero que conducía á la famosa sierra de Atapuerca, en cuya falda se agrupa el pueblecillo de Rubena.

Su casa estaba situada á bastante distancia del pueblo, en las márgenes frondosas del rio Pico, que nace entre aquellas montañas, para ir á confundirse con el Arlanzon, en la imperial ciudad de Burgos.

Anselmo habia perdido hacia cinco años á la compañera de su vida, que habia muerto en la flor de la edad, dejándole cuatro hijos, de los cuales la mayor era Dorotea; pero por fortuna la niña, revistiéndose al instante de fortaleza, reemplazó tan bien á su madre, cuidando del gobierno de la casa y de la educacion de sus hermanitos, que Anselmo, solo por el cariño pudo olvidar de menos á su perdida esposa.

Aquel dia, sin embargo, Dorotea, preocupada con la promesa de su padre, sintiendo despertarse súbitamente en su alma la coqueteria, iba y venia sin hacer nada con concierto, y todo la culpa de que llorasen sus hermanos, se olvidó de echar las granzas á sus gallinitas, y hasta las flores, sus queridas compañeras, carecieron del benéfico rocío con que las regaba todas las mañanas por su propia mano.

—Le pediré una sarta de corales como la que lleva Margarita, pensaba, pero no, mejor seria una saya verde, igual á la de Antonia. Pero la saya tendria que hacerla... No, mejor es aquel lindo pañuelo azul que vi ayer en el comercio! ¡Qué bien quedaría con el pañuelo... Pero y el collar, y la saya?... No sé... ¡que lástima que no pueda pedir mas que una cosa! ¡si pudieran ser las tres! ¡me gusta tanto vestir como señora!

Y la sangre hervia en sus venas, comunicándole una indecible agitacion.

—Vamos á ver, les dijo á sus hermanos mientras les daba la comida, ¿qué prefeririais vosotros? ¡mejor; una sarta de corales, una saya verde ó un pañuelo azul?

—Yo la saya, dijo sentenciosamente el mayor, porque al fin abulta mas.

—Pues yo el pañuelo, vociferó el segundo.

—Lo que diga Tomasito, que es el mas pequeño, dijo Dorotea.

—Pues yo las tres cosas! exclamó el niño riendo.

Dorotea se puso encendida porque era el único que habia acertado su deseo.

Cuando los niños se hubieron ido á la escuela, Dorotea se sentó como siempre á trabajar á la puerta de su casita, pero el hilo se enredaba, las agujas se le rompian, y las puntadas le salian grandes ó torcidas. Parecia un conjuro. Veia dibujarse confusamente sobre la labor el collar, la saya, y el pañuelo, y á cualquier parte que mirase, veia revolotear por los aires aquellos tres objetos malhadados.

Tan absorbta estaba en su preocupacion, que no advirtió que el sol se ocultaba tras densos nubarrones, que el aire se convertia en vendabal, y que caian las primeras gotas de la lluvia.

Era en invierno, y aunque los rayos del sol no calentaban ya la atmósfera, tampoco se apercibió del frio. Cruzó sus manos sobre la labor, y dejó vagar sus miradas por el espacio.

De pronto fijó su atencion en un anciano peregrino que descendia lentamente de la sierra, apoyado en su nudoso bastón de viaje. Cuando estuvo mas cerca, Dorotea vió que traia los zapatos rotos y sus piés chorreando sangre.

—¡Pobrecillo! pensó saliendo por un instante de su preocupacion, ¡quién sabe cuánto ha andado! ¡parece abrumado de fatiga! ¡Pues no falta poco de aquí al pueblo! ¡Por qué se detiene y se recuesta en un árbol! ¡Ah, es que no puede dar un paso más! ¡Pobrecillo! ¡tal vez tenga hambre, tal vez tenga sed! ¡Pero está lloviendo! ¡Y yo que tengo mi buena cama, mi buen fuego, mi buena cena! ¡Cuánto daría por hacerle entrar! ¡Si mi padre estuviere aquí!...

A este tiempo el peregrino dió la vuelta á un otero que estaba enfrente de la casita, y acercándose á ella, echó una mirada á su interior, cómo y aseado, y lanzó un suspiro.

—¡Eh! buen hombre, dijo Dorotea levantándose y dejándose arrastrar por el noble impulso de su alma, venga V... Y viendo que el anciano, despues de haber dado algunos pasos para obedecerla, se sentia desfallecer, corrió á ofrecerle el apoyo de su brazo, y le condujo hasta el hogar, que estaba medio apagado.

—Descansa V. un poco, le dijo, y avivó la lumbre; fué á ordeñar su cabrita blanca, y le presentó una taza de leche con rebanadas de pan bueno y sabroso, aunque un poco moreno.

—¡Dios bendiga tu caridad, hija mia! dijo el peregrino alzando las manos al cielo.

—¡Ha andado V. mucho? interrumpió Dorotea ruborizándose.

—¡Sí, mucho! Vengo del monasterio de Monserrat, allá en Cataluña, y voy á Asturias. ¡Tengo una hija, buena como tú! ¡bella como tú! Este verano ha estado á las puertas de la muerte é hice voto de que si recobraba la salud, iria á ofrecer un cirio á la Virgen de Monserrat! ¡Soy pobre, soy viejo!... ¡He ido y he venido á pié!... ¡He sufrido mucho!

—¡Oh, cuánto debe amarle á V. su hija! dijo Dorotea, besándole con efusion la mano...

—¿Volveré á verla? balbuceó el peregrino. ¡Ah, sin tu generoso socorro, tal vez no, porque estaba exhausto de fatiga, y hubiera muerto en el camino!

—¿Y por qué no se ha detenido V. antes en alguna parte?

—No tenia dinero. ¡El poce que llevé se ha concluido!

Dorotea esperimentó un vértigo, y el collar, la saya y el pañuelo, desaparecieron de delante de sus ojos.

El peregrino se puso en pié y quiso irse; pero se tambaleó como si fuese á desmayarse.

—No, dijo Dorotea, no se vaya V. ¡Echese V. un poco en mi cama, duerma V. un poco; se lo pido á V. en nombre de su hija!

El peregrino, vencido por sus instancias y por la fatiga, se dejó conducir á aquella blanca cama virginal, en donde solo la jóven hasta entonces habia recostado su pura frente.

—¡Dios mio! ¿qué es lo que he hecho? pensaba Dorotea, mientras velaba el tranquilo sueño del anciano, ¿qué dirá mi padre cuando venga?

Y las sombras empezaban á descender de los montes para invadir la llanura, y las ondas del rio detenian su curso soñolientas, y los pajarillos desde el nido entonaban sus postremos cantos, y á medida que se acercaba la hora, en que debia regresar su padre, Dorotea sentia oprimirse el corazon con una angustia inusitada.

Cuando los niños volvieron de la escuela, los acostó tan silenciosamente como pudo, y luego fue á apoyarse en el umbral de la puerta; interrogando á todos los ecos, temiendo y deseando que fuesen los ecos de los pasos de su padre.

Este apareció por fin al extremo del camino, y entonces Dorotea corrió á su encuentro, prosternándose á sus piés.

—¡Padre, padre! le dijo con voz temblorosa. ¡Usted me ha ofrecido darme lo que le pidiera! Esta tarde ha pasado un anciano peregrino... Estaba agobiado de cansancio, arrecido de frio... ¡Tenia hambre y sed!... ¡Yo le he dado mi parte de cena, le he hecho acostar en mi cama!... ¡Está durmiendo! ¡Pobrecillo!... Va peregrinando para cumplir un voto que hizo para salvar á su hija, y ya ha gastado cuanto poseia... ¡Padre, padre! Yo deseo que pase aquí la noche, y que mañana le de usted el dinero con que pensaba hacerme el regalito!

Anselmo no contestó. Levantó á su hija entre los brazos, y la cubrió de besos y de lágrimas.

—¡Oh, esposa mia! balbuceó con voz ahogada, bien veo que tú le pides á Dios por mí, cuando inspira á nuestra Dorotea ideas tan nobles y generosas! Sí, hija mia, sí, prosiguió con efusion, vamos á ver al peregrino, y si no me inspira recelo, prometo hacer lo que tú quieras.

La jóven le llevó á su cuartito, y le mostró al anciano, entregado todavia á un reparador y profundo sueño. Su blanca barba y su rostro venerable, tranquilizaron por completo al buen Anselmo.

Al dia siguiente, cuando el peregrino, despues de haber almorzado, se disponia á proseguir su viaje, Anselmo puso en sus manos un bolsillito.

—Es el regalo que mi hija hace á su hija de V.! le dijo sonriendo.

El anciano, confuso, conmovido, empezó á dar vueltas entre sus manos al bolsillo.

—¡Nada! ¡No tengo nada! balbuceó en voz baja.

Pero de pronto sus ojos se iluminaron con un destello de vivísima alegría, y entregando á la niña una medalla:

—¡Ah, sí, dijo, esta medallita de cobre de la Virgen de Monserrat, que llevaba para mi hija, tómala tú, y que la Virgen te pague tu caridad, haciéndote muy dichosa!

—Ya tocan á misa, Dorotea, exclamó algun tiempo despues el mas pequeño de los niños, que acababa de levantarse. ¿Qué es lo que vas á estrenar? ¡La saya verde, el pañuelo azul ó la sarta de corales?

—Esto, dijo Dorotea mostrándole la medallita pendiente de su cuello.

—¡Esto? gritaron los tres niños, ¡qué poca cosa!

Dorotea fué á la iglesia con su sencillo vestidito de siempre; pero, ¡cosa estraña! hombres y mujeres la miraban al pasar, y algunos la decian:

—¡Cuán hermosa estás hoy, Dorotea! ¿qué tienes?

—¡Si será por la medalla? pensaba entre sí la inocente niña. Y no era esto; ¡Era que no hay galas, no hay diamantes, que den tanta hermosura al rostro, como la que le prestan los destellos de un alma satisfecha de sí misma!

ANGELA GRASSI.

CASCABELES.

Hay hombres valientes en el mundo, pero hay que confesar que el mas valiente de todos será el que tome la Hacienda española en el estado en que la deja el actual ministro.

Con eso y con que lo haga peor que este señor, nos podemos echar en remojo.

La union de los tres partidos está deshecha, por mas que se quiera aparentar lo contrario.

Los progresistas quieren jugársela á los unionistas.

Y los unionistas se la urden con queso á los progresistas.

El papel que representa el país es el de un infeliz que recibe los bofetones que se dirigen los contrincantes.

PROBLEMA.

Disculpado y escusado y recompensado por lo padres de la patria el acto de insurreccion y seducccion del ejército, averiguar cuántas sublevaciones habrá de aquí á diez años.

Estamos á punto de tener regente.

En España ya se sabe, lo que hay que ser es general.

El que es general vá siempre lejos.

El que es particular es el que no sale de azotes y galeras.

Varios suscritores de EL CASCABEL nos piden que hagamos un llamamiento á las personas caritativas en favor de una pobre familia que se encuentra en la mayor miseria y vive en la calle del Aguila, 16, 2.º interior.

Lo hacemos con mucho gusto, y deseamos que los que pueden socorrer á esa pobre familia lo hagan por amor de Dios.

El gobernador de Madrid nos ha enviado el reglamento que ha hecho, dictando ciertas disposiciones acerca de ciertas casas y ciertas mujeres.

La materia no es para tratada en un periódico; á no ser por esta circunstancia, pondríamos no pocos reparos al tal reglamento, que por lo demás parece escrito por persona inteligente.

Resultado de la revolucion de setiembre:

Libertad de cultos.

Matrimonio civil.

Monarquía democrática, ó sea ni democracia ni monarquía.

Monarca... (está encargado).

Regencia única.

Prim, capitan general.

Becerra, ministro un dia de estos.

Sumados todos estos elementos dan un total igual á lo mas grande del mundo, puesto que es de lo que nos hizo nuestro Criador, á la nada, y digo esto, porque hasta ahora todo eso no nos dá un cuarto.

Francamente. Yo creí que esto iba á ser otra cosa.

El señor hermano del señor director del Pueblo ha sido admitido diputado.

Mucho extraño que á este señor director de El Pueblo le parezca una monserga el misterio de la Santísima Trinidad, y no le haya parecido monserga la de las elecciones de Castu era, por cuyo distrito han hecho los progresistas y republicanos de la Cámara, diputado á su hermano.

Que sea por muchos años.

La Constitucion no se acabó de votar el mártres porque era mártres.

¡Jesús! qué criaturas son los diputados que dirigen la misa en scene en el Congreso!

No se asustan de que se llame á Dios de tu y monserga á la Santísima Trinidad, y otras atrocidades, y se asustan de un mártres.

Pues, hijos míos, el país ya no se apura por mártres mas ó menos, porque para él, gracias á los malos gobiernos que ha habido en España, incluyendo el que infelizmente nos rige, todos los dias son mártres.

Ha gustado tanto el artículo Dar de comer al hambriento que hemos publicado en los números anteriores, que contando con la benevolencia de la señorita Grassi, su autora, publicamos hoy otro, Dar posada al peregrino, creyendo complacer así al lector.

El dia del Córpus hubo procesion y formacion.

No hay que decir que hubo carreras y sustos.

Nos han dicho que las señoras de los ministros son las que han puesto particular empeño en que hubiera procesion el dia del Corpus, como siempre, y que á no ser por esta circunstancia, no habia intencion de que la hubiera.

Las mujeres tienen mucho mejor sentido que los hombres, sobre todo si estos son políticos.

Un hijo del general Grantz, actual presidente de los Estados- Unidos, desempeñaba al ser elevado su padre al poder, un destino de unos ocho ó diez mil reales de sueldo.

¿Y qué empleo, y qué sueldo crearán Vds. que tiene ahora que su padre es el jefe de la nacion?

Los mismos que tenia.

Lo mismo que pasa aquí, ¿no es verdad!

Algunos periódicos han hablado de una obra estrenada la semana anterior en el teatro de verano, la cual lleva por título: ¡Viva el can-can! Segun dicen, es una punzante sátira contra el género bufo; tan punzante, que el público, despues de oirla con gran atencion la primera noche, sin resolverse á dar al final la mas leve muestra de aprobacion ni desaprobacion, fué la segunda dispuesto á no dejar oír la obra, y así lo hizo, en efecto, protestando contra ella desde las primeras escenas. Dudoso nos parece que el público protestase la segunda noche, no habiéndolo hecho la primera.

Lo probable es que solo algunos mal intencionados habrán ido con el propósito de no permitir que se oyera ridiculizar el estragado gusto del público, que hoy está por lo bufo. ¡Verdad es que no le dan otra cosa! ¡Nada, nada! ¡firme bufo! hasta que logremos empalagarle.

¡Si es que puede empalagar tan insípido manjar!

¡Pues apenas se piden pensiones á las Córtes!
Claro es que las personas que las piden han sufrido desgracias terribles, á consecuencia de nuestras eternas disensiones políticas, y se hallan en triste situación, pero cuando no se pagan las atenciones del Estado, cuando hay que hacer empréstitos sobre empréstitos, no nos parece el momento mas oportuno de aumentar las pensiones.

Nosotros quisiéramos que á cuantos han sufrido desgracias por efecto de las inícuas luchas políticas en que estamos empeñados tantos años hace, se les indemnizara, pero, por muy buenos sentimientos que se tengan, hay que deplorar que no se puedan realizar y esperar mejores tiempos.

El que reclama, con razon si se quiere, una pension, dice: —¿Y qué le importa al Estado cinco ó seis mil reales mas ó menos?

Pero detrás de esa pension, viene otra, y luego otra, y mil y mil mas, sobre lo que la pasion política y la empleomanía aumentan constantemente el presupuesto de clases pasivas, y de esta manera se llegan á adquirir tan grandes obligaciones, que luego no se pueden satisfacer sin perjuicio del Estado y mortificacion de los contribuyentes.

Por lo demás, estamos seguros de que las Córtes concederán todas las pensiones que se piden. Una vez en ese camino, concedida una, hay que concederlas todas.

Tenemos el mayor placer, en honra de la industria española, en hacer mencion de los notables adelantos que hace incesantemente en los órganos de su invencion nuestro amigo de Pamplona, D. Conrado García.

En la Exposicion aragonesa hemos tenido ocasion de ver y oír estos órganos, y es verdaderamente maravillosa la perfeccion con que están hechos.

En varias iglesias de Bilbao, Aragon, Cataluña y la Habana, se han adoptado ya estos órganos que constituyen un verdadero adelanto en nuestra industria.

CHARADITA.

La primera es la palabra que nadie puede decir, á no ser un inmodesto presumido zascandil, de la primera y segunda, se ven muchas en Madrid, conteniendo lo que suele gastar bien la fregatriz, y la tercera por último es de todo libro el fin, y mi todo es nombre propio

y muchas veces ó á toda madre amorosa llamar así al chiquitín.

Solucion de la charadita del número anterior.

Logré á fuerza de paciencia descifrar tu charadita, que debe ser la bonita y retrechera regencia.

UNA VOLUNTARIA.

¿Y qué dirá Espartero de todo esto?

¿Qué dirá de los progresistas que siguen el dictámen de su amigo Olózaga?

Alguna vez he dicho yo alguna broma, no ofensiva, por supuesto, de Espartero; pero ahora, al verle lejos de todo esto, no puedo menos de confesar que su actitud es noble y digna.

¿Qué lástima tan grande! cada día disminuye mas el número de imposiciones en la Caja de Ahorros, y cada día se piden mas devoluciones de capitales.

Esto dá la medida del estado de las clases trabajadoras. ¡Y venga otra interinidad!

Por ahora han dispuesto los señores que nos pasemos sin rey hasta octubre, que se tratará mas despacio del asunto; en octubre veremos á ver lo que se inventa para aplazar otra vez la cuestion.

A mí se me figura una cosa; que creyéndose ahora cada hombre político de los que manejan este tinglado un rey, ó cosa así, les sabe mal *abdicar* en un verdadero rey y convertirse en cortesanos los que tienen humos de soberanos.

Y no crean Vds. que es otro el motivo de no terminar esta situación cuanto antes.

Si el nuevo regente tiene el talento de no aceptar sueldo alguno, ni mudarse de casa, ni tolerar que le llamen *Alteza*, el público sensato le tendrá por hombre de juicio.

Si hace lo contrario, entonces al ilustrado público no le vá á gustar la regencia ni el regente.

El señor Ayala rectificó su famoso discurso, diciendo que todos, todos habían tomado parte en la revolución, y que no había por qué incomodarse.

Bien, hombre, bien; ya le habrán vuelto á su gracia los republicanos y progresistas.

Se ha puesto al frente de la propiedad del notable establecimiento de baños minerales de La Puda de Montserrat, un conocido y activo capitalista catalán, que le dará sin duda toda la importancia de que son capaces manantiales medicinales tan dignos de figurar en primera línea entre los nacionales y extranjeros.

Durante el corto tiempo de que ha podido disponer, se han iniciado ya las obras hidráulicas, balnearias y de edificación grandioso como propio, para que lleguen á ser estas termas agradables y cómodas cuanto son curativas.

La permanencia, por otra parte, de dicho señor con su amable familia en La Puda, donde se propone veranear, facilitará dicho progreso, tocando su principal condeño en la práctica las necesidades especiales y del momento que sin duda alguna sabrá apreciar.

El acreditado Sr. Justin servirá la fonda, y con el mayor esmero se presentarán todos los demás servicios de la hospedería, cuyas habitaciones quedan ya muy mejoradas.

GEROGLÍFICO.



POLVOS Y PASTILLAS AMERICANAS DEL DOCTOR PATERSON.



Hace quince años que los médicos franceses y extranjeros están unánimes en la superioridad de estos productos, sobre todos los remedios conocidos para la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones pesadas, diarrea, gastritis, gastralgias, irritaciones de los intestinos, etc. (Véanse la Revista Médica, francesa y extranjera, la Abeja Médica, la Revista Terapéutica, y la Gaceta de los Hospitales.)
Depósitos, París, rue Réaumur, 43, Lyon, rue de la Emperatriz, 9, y en las mejores farmacias de Francia.
Depósito general para España, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, donde podrán dirigir sus pedidos al por mayor los demás señores farmacéuticos.

CURACION

DE LAS CALENTURAS INTERMITENTES

POR MEDIO DEL

JARABE DE EUCALIPTO.

(*Eucalyptus globulus.*)

PREPARADO POR EL DOCTOR SIMON.

Desde Julio del año pasado en que dimos á luz el prospecto relativo á las propiedades medicinales de las hojas del Eucalipto, y en particular del Jarabe de Eucalipto, hanse obtenido con este último un sin fin de curaciones de calenturas periódicas, de las cuales, una gran parte habían resistido á los medicamentos mas poderosos. La accion curativa, pues, de este medicamento, puede desde ahora considerarse como la mas poderosa, teniendo sobre las curaciones anteriores de dicha ventaja la de que no produce irritaciones en el tubo digestivo, ni los trastornos que á ellas son consiguientes, y que sus dosis pueden administrarse en cualquier período de la accesion.

El Jarabe de Eucalipto, de un gusto agradable, se usa generalmente como preservativo de las calenturas, en aquellas comarcas ó sitios, donde suele ser frecuente esta enfermedad; y tanto el como el Jarabe se venden con la instrucción correspondiente al precio de 12 rs. frasco en el laboratorio del autor, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid, donde podrán dirigir sus pedidos al por mayor los demás señores farmacéuticos.

ASMA
OPRESION



RONQUERA
SOFOCACION

Todos los remedios preconizados hasta hoy para combatir el asma no han sido mas que paliativos, mas ó menos calmantes, con base de belladona, de estramonio ó de opio. Recientes experimentos hechos en Alemania y repetidos en Francia y en Inglaterra, han probado que el cáñamo indico de Bengala posee notables propiedades para combatir con éxito seguro, no solo esa terrible enfermedad; sino tambien la tos nerviosa, la intomnia, la tisis laringea, la ronquera, la estincion de voz y las neuralgias faciales. Apoyados en estos experimentos científicos, ofrecemos al público nuestros cigarrillos hechos con el extracto del cáñamo indico que nuestra casa importa directamente de Botabay.—Depósitos en Madrid, J. Simon, Borrelli hermanos, Uizarrun, Moreno Miguel, farmacéuticos.

TRASPARENTES.

Nueva remesa en madera y lienzo. Precios desconocidos; Plaza de Bilbao, número 11.

FAMOSO ACEITE DEL DR. BRIL.

El famoso aceite del Dr. Brill, para la calvicie que tanta aceptación está mereciendo del público, se expende á razon de 5, 8 y 24 rs. frasco, en la conocida Drogueria Universal Central, Fuencarral, 11, único punto de depósito.

AGUA DESTILADA.

A 5 rs. arroba, Caballero de Gracia, 3.



DE CH. FAVROT

Único poseedor de las Formulas autenticas.

Para evitar las falsificaciones, exácese el nombre y firma:

CH. FAVROT

París, 102, rue Richelieu, París.
Depósito en España: Inyeccion 16 p.
Capsulas 20 p.—Depósitos en Madrid en todas las farmacias y en laboratorio del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3.

ENFERMEDADES DEL PEGHO. CLOROSIS, ANEMIA.

Alivio pronto y efectivo por medio de los jarabes de hipofosfita de sosa, de cal y de hierro del Doctor Churchill. Precio á franceses el frasco en París. Exácese el frasco cuadrado, la Arma del Doctor Churchill y la etiqueta marca de fábrica de la farmacia Swann, 12, rue Castiglioni, París.
En Madrid, farmacia del Doctor Simon, 3, calle del Caballero de Gracia.

ACEITE DE BELLOTAS DEL MISMO INVENTOR

PARA LOS CABELLOS Y LA EPIDERMIS.

Se vende en Madrid, en el almacén de la fábrica, calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal (antes Jardines, número 5), á 6, 12 y 18 rs. frasco, con la etiqueta firmada.



Este vegetal descubrimiento no tiene rival en el globo, de los preñados para el tocador, en los 5,876 años que tiene de existencia el mundo histórico.

Está recomendado por médicos higienistas, farmacéuticos, y por mas de 200 periódicos de todos los matices y de todos los países.

Leed lo que decía La Esperanza, en 9 de Enero último.

La Reforma en 16 de Septiembre, y La Iberia en 7 de Febrero de 1868.

Cada día recibe el inventor del ACEITE DE BELLOTAS, D. L. de Brea y Moreno, nuevos testimonios del extraordinario favor con que es acogido por el público, no solo como cosmético superior en sencillez y eficacia á todos los conocidos, sino tambien como medicamento que en nada cede á los que la ciencia preconiza para la curacion de las enfermedades cutáneas.

Hoy el ACEITE DE BELLOTAS figura en todos los tocadores, se usa por todas las clases de la sociedad, y á su empleo constante y repetido deben muchas personas el haber recobrado ya sus cabellos perdidos por una alopecia prematura, ya tambien la suavidad y tersura de su cutis, desfigurado por granulosos y otras enfermedades eruptivas.

Y como si esto no fuera bastante, hasta en los hospitales, hasta en los asilos de la caridad se ha introducido con feliz éxito el nuevo cosmético medicinal, merced al desprendimiento del Señor Brea y Moreno, que ha regalado mas de cien frascos á aquellos establecimientos, recibiendo por ello del Gobierno Civil y de la Junta de Beneficencia de Madrid las mas esmeradas gracias en nombre de los pobres, los cuales bendecirán seguramente la mano generosa que así les depara un medio de librarse de muchas dolencias.

La Política en 15 de Julio último decía tambien:

A LOS BAÑISTAS.—Si para toda clase de personas es utilísimo el aceite de bellotas, ya en otras ocasiones hemos recomendado, como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quizá, tiene una aplicacion tan directa y recomendable como para los bañistas; sabido es, en efecto la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica al mismo el cabello, y nadie ignora tampoco la accion destructora que en él ejercen los cloruros, polvos, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas. Ahora bien: el aceite de bellotas inventado por el Sr. Brea y Moreno neutraliza todos estos efectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndole fresco, lustroso, flexible y viniendo á ser un auxiliar ó mas bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razon encárgame á todos los bañistas que no olviden en su necesidad de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.

Depósitos generales: para la China y la India, en Manila, farmacia del Dr. Kuhnle; para las Américas, en la Habana, Viuda de Matas, y en Méjico, perfumería de Maderiga; para Europa al Moscú, pasaje Jouffroy, en París y en 1.000 droguerías, farmacias, perfumerías, y comercios, de todos los estados del Oriente.

Hemos adoptado frascos de cristal incoloros, con 20 por 100 mas de capacidad que los anteriores y con un nombre y capsulas de purpura, exácese esta circunstancia, porque hay falsificadores, sin decoro, ni conciencia del secreto.

El inventor L. de Brea y Moreno depositario universal, y proveedor de todo el Alia. NOTA.—Por mayor se hace 25 por 100 de descuento, en el almacén.

PASTILLAS DE MAGNESIA.

Se venden en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid.

SALES DE MAR

OBTENIDAS POR EVAPORACION ESPONTÁNEA.

Y SIN ALTERACION DE NINGUNO DE SUS PRINCIPIOS, con el objeto de obtener artificialmente

LAS VERDADERAS AGUAS DEL MAR.

Se venden en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, en paquetes de á tres libras y de á libra y media, según hayan de servir para beber ó para bañarse de niño; á los precios de 12 y 6 rs. respectivamente.

Nota. Las personas que en vez del agua de fuente, quieran hacer uso para sus baños de agua pura destilada, como mas á propósito, se les pondrá á domicilio á 5 rs. arroba.